



Informe WIN

Brindar un panorama general de los temas específicos relacionados con la integridad del agua

Agua para la alimentación

Por qué la integridad del sector del agua incide en la seguridad alimentaria

Eefje Aarnoudse y Sarah Belalia

ANTECEDENTES

Este documento analiza el modo en que los problemas de corrupción en el sector del agua suponen una amenaza para la seguridad alimentaria mundial. Brinda un análisis general de los riesgos de corrupción que afectan la cadena de producción de alimentos y describe brevemente los enfoques más efectivos y medidas concretas que permiten reforzar la integridad del sector del agua para la seguridad alimentaria. El documento ofrece información de referencia para el seminario Promover la integridad y la transparencia en el sector del agua para la producción de alimentos que tendrá lugar durante la Semana Mundial del Agua 2012 en Estocolmo, organizada en forma conjunta por la Red de Integridad del Agua (Water Integrity Network, WIN), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Órgano de la Gobernabilidad del Agua (Water Governance Facility, WGF) y Transparency International (TI).

1. ¿CUÁL ES EL VÍNCULO ENTRE AGUA, ALIMENTOS Y ENERGÍA?

En un mundo urbanizado donde se producen acontecimientos a un ritmo acelerado y los efectos del cambio climático se hacen progresivamente manifiestos, cada vez hay mayor competencia para satisfacer la demanda de agua, alimentos y energía. Esta competencia creciente agrava la escasez de recursos naturales e incrementa su valor, lo cual a su vez propicia las prácticas corruptas. En estas

“Bienvenidos al nuevo mapa geopolítico de la escasez alimentaria. El mundo enfrenta graves problemas en términos alimentarios. Sin embargo, hay pocas señales de que los líderes políticos comprendan la magnitud de lo que está sucediendo. A menos que reaccionemos con prontitud para adoptar nuevas políticas en materia de población, energía y agua, el objetivo de erradicar el hambre seguirá siendo simplemente una aspiración”

Lester R. Brown, 2012, The Guardian

condiciones, es indispensable que los mecanismos de gobernabilidad que garantizan la disponibilidad de agua limpia suficiente para la producción de alimentos seguros y saludables sean eficientes y transparentes. Lamentablemente, muchas veces no se han creado mecanismos de esta naturaleza o estos son distorsionados a causa de corrupción (definida como el abuso del poder delegado para beneficio propio). La corrupción permite que se excluya a agricultores pobres de los sistemas de riego, incrementa la posibilidad de que el riesgo de sequía se convierta en desastre y favorece el agotamiento y la contaminación de los recursos de aguas subterráneas (Harmer et al 2010, Rijsberman 2008, Rinaudo 2008). A fin de dilucidar las causas y consecuencias de la falta de integridad en el sector del agua, debemos tener presente el nexo entre agua, alimentos y energía, y comprender la relación entre los distintos intereses que existen en cada sector.

Actualmente, más de dos tercios del agua dulce que se extrae a nivel mundial se destinan a agricultura y biocombustibles (FAO 2011). En la mayoría de las

¹ Official definition of corruption by Transparency International.



Los niños rurales refrescarse en una poco profunda que acaba de instalar en Murshidabad, Bengala Occidental, India. © Sudipto Das, concurso fotográfico WIN 2012

cuencas fluviales, la capacidad de extraer cantidades adicionales de agua se encuentra limitada (Molle et al 2007). Al mismo tiempo, se estima que la demanda mundial de alimentos se duplicará para 2030 a causa del incremento constante de la población y los cambios alimentarios, especialmente en India y China (ONU 2012). Al sumar a esto el reemplazo de combustibles fósiles por biocombustibles y el aumento en la demanda de energía, se intensifica la presión por la asignación de nuestros recursos limitados de agua dulce. Se calcula que el 75 por ciento del incremento en el precio de los alimentos entre 2002 y 2008 se debió a una mayor competencia por la tierra y los recursos hídricos para la producción de biocombustibles (Mitchell 2008).

También son cada vez más frecuentes los incidentes de contaminación de agua, y la falta de integridad en el control de contaminantes representa otra cuestión sumamente alarmante. Esto incide de manera directa en la nutrición y la salud de la población, a través del suministro de agua potable y el uso del agua con fines de riego y pesca. A su vez, el uso de pesticidas y fertilizantes sin ningún control, la gestión deficiente del suelo, la contaminación biológica provocada por la ganadería y el vertido de aguas residuales provenientes de ciudades e industrias deterioran la calidad del agua.

La nueva tendencia que consiste en el arrendamiento de tierras en países pobres por parte del sector público y privado a través de procedimientos que carecen de transparencia ha generado consecuencias negativas, en particular para comunidades pobres que desconocen los términos de estos contratos.

El “acaparamiento” de grandes extensiones de tierra puede incrementar el precio de los terrenos y, por consiguiente, de los alimentos, y provocar el desplazamiento de sectores pobres de la población. A su vez, estos desplazamientos pueden agravar la deforestación y el agotamiento de ecosistemas acuáticos al extender la frontera agrícola. Las poblaciones desplazadas también migran a ciudades densamente pobladas, lo cual acrecienta la demanda de agua, alimentos y energía. Las estrategias para la mitigación del cambio climático, como los créditos de carbono, junto con la demanda industrial de recursos naturales (Borras et al 2012), generan mayor presión sobre la tierra y el agua.

2. ASPECTOS VINCULADOS CON LA INTEGRIDAD EN EL SECTOR DEL AGUA QUE AFECTAN A LOS ALIMENTOS

Diversos informes elaborados por fuentes reconocidas han alertado recientemente de que los problemas en la gestión del agua se ven agravados por corrupción y falta de transparencia (TI 2008, Vos 2008a y Stålgren 2006). A modo de ejemplo, según cálculos del Banco Mundial, los costos de construcción de infraestructura

CUADRO 1 Asociaciones para el Futuro del Agua como estrategia para la atenuación de conflictos

En los últimos años, se han conformado “Asociaciones para el Futuro del Agua” (Water Future Partnerships) en distintos países del Sur Global donde existen industrias cerveceras, para evitar conflictos por los recursos locales de agua. Una alianza estratégica formada entre Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, en representación del Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico (BMZ) de Alemania, la compañía cervecera SABMiller y el Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wide Fund for Nature, WWF) dio inicio a la asociación en cuatro países centrales: Sudáfrica, Tanzania, Ucrania y Perú. El proyecto ofrece una plataforma heterogénea que reúne a actores públicos, privados y de la sociedad civil. Antes del diálogo entre los actores interesados se efectúa una evaluación de los riesgos locales en materia de agua y la huella hídrica que supondría una fábrica de cerveza. Sobre la base de esta información, la asociación procura trabajar con todos los actores relevantes para encontrar soluciones que permitan atenuar los conflictos en el uso del agua (Water Futures Partnership 2011).

hídrica sufren un incremento artificial de entre el 20 y el 40 por ciento debido a corrupción (Stålgren 2006). Pueden producirse problemas vinculados con la falta de integridad en el sector del agua a lo largo de toda la cadena de producción de alimentos, desde la planificación de las tierras y el uso de agua hasta la producción y distribución de los alimentos. A continuación, se analizan algunos de los aspectos más relevantes vinculados con problemas de integridad que se manifiestan en los puntos de convergencia entre agua y alimentos.

2.1. Asignación del agua

La asignación y el equilibrio entre los distintos usos del agua, como agricultura, industria, medioambiente y ciudades, representan una fuente significativa de controversia. La asignación de agua en el nexo entre las autoridades y los usuarios de agua puede derivar en conflictos. En la India, la asignación de aguas subterráneas efectuada por las autoridades a una empresa de bebidas sin tomar en cuenta la opinión de la población local provocó un conflicto de proporciones cuando la utilización excesiva de estas aguas por la empresa afectó el suministro del cual dependían los agricultores. Las comunidades locales manifestaron su descontento y demandaron a la compañía, a la cual se aplicó una multa de US\$ 48 millones por agotar los recursos hídricos subterráneos locales (Ajayan et al 2010). Es importante asegurar la coordinación entre los actores interesados y la adjudicación transparente de acuerdos para prevenir estos conflictos. [cuadro 1].

CUADRO 2 Federación de usuarios de agua en Ecuador

Los usuarios de agua de los Andes Ecuatorianos se han unido para tomar decisiones y prevenir la corrupción en la asignación de subsidios para riego y agua para cultivos. Con el apoyo de organizaciones no gubernamentales (ONG), organismos de desarrollo e investigadores, los usuarios se han convertido en un poderoso actor de base en materia de gobernabilidad del agua. Estas partes externas reunieron a usuarios de agua para brindarles información y movilizarlos. Luego de estas acciones de empoderamiento, la federación provincial de usuarios de agua consiguió interponer una serie de demandas de corrupción, discriminación étnica y soborno; y defendió el derecho local al uso de las aguas frente a instituciones del gobierno provincial (Hoogesteger, J. 2012). (Hoogesteger, J. 2012).

2.2. Cuencas hidrográficas y fluviales

Las cuencas hidrográficas y fluviales concentran un amplio espectro de actividades que compiten por recursos hídricos limitados. En respuesta a esta situación, diversos gobiernos promueven los principios sobre Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH) con la colaboración de donantes internacionales, con el propósito de superar los problemas de gestión en las cuencas fluviales. Si bien la GIRH refuerza los niveles de coordinación en las cuencas hidrográficas, también supone nuevas dificultades. Las investigaciones sugieren que los riesgos de corrupción se agravan cuando existe cooperación entre distintos sectores, dado que el grado de control social y monitoreo administrativo se reduce cuando las interacciones se producen fuera del sistema establecido (Butterworth 2008). A fin de regular los diferentes usos del agua, se están implementando en distintas cuencas fluviales de todo el mundo una serie de medidas como el afianzamiento de derechos formales sobre el agua, recuperación de costos y determinación del precio del agua, creación de nuevos organismos de cuencas y consideración del impacto ambiental. Todas estas medidas se encuadran en la GIRH (Van Koppen et al 2007), que debe considerar principios de integridad para resultar exitosa. [cuadro 2].

2.3. Gestión del riego

Es fundamental permitir un acceso más amplio al riego mediante infraestructura como represas y canales que contribuya a garantizar la seguridad alimentaria y mejorar la subsistencia en zonas rurales. A través del acceso a agua para riego, los agricultores pueden disminuir su vulnerabilidad ante las sequías, intensificar la producción de cultivos y asegurar el suministro de alimentos (Hussain 2003). En la práctica, es habitual que el acceso de agricultores al agua encuentre obstáculos que no están vinculados con aspectos de infraestructura, sino de índole sociopolítica. El fraude y el nepotismo durante la planificación de obras de infraestructura y los procesos de licitación pueden provocar demoras en los proyectos y repercutir en la calidad de la construcción, como se demuestra en un estudio crítico que analiza los proyectos de dos represas pequeñas en Ghana (Venot et al 2011). Asimismo, es común que la asignación de subsidios y fondos de donantes para proyectos de riego se produzca sin el conocimiento de comunidades agrícolas pobres. En México, el 70 por ciento de los

CUADRO 3 Aguas subterráneas gestionadas por agricultores en la India

En el estado indio de Andhra Pradesh, se puso a prueba con gran éxito un enfoque participativo para abordar el uso excesivo de aguas subterráneas. Los distintos intentos de regular el uso de estas aguas por los propietarios de pozos entubados resultaron infructuosos debido a falta de rendición de cuentas y transparencia. En respuesta, el proyecto piloto adoptó una estrategia distinta que prescindió de la voluntad de los políticos locales para implementar políticas de restricción. En vez de ello, consiguió que los agricultores participaran en la obtención y el análisis de datos para que pudieran comprender más cabalmente la dinámica de las aguas subterráneas y asegurar que las decisiones se adoptaran en forma colectiva. Tras adquirir nuevos conocimientos, numerosos granjeros implementaron una serie de estrategias agrícolas que les permiten incrementar la producción con menor extracción de agua (Banco Mundial 2010). Bank 2010).

subsídios para riego benefician a tan solo el 20 por ciento de los agricultores, que normalmente son los más grandes (PNUD 2006). En este mismo sentido, diversos casos de otorgamiento de licencias de uso de aguas en Chile y Kazajstán muestran las ventajas conseguidas por actores influyentes que se dedican a la agricultura a gran escala, respecto de otros más pequeños (Warner et al 2009). Las prácticas corruptas obstaculizan la distribución de agua. Un conocido estudio efectuado por Robert Wade (1983), que analiza el tema con una minuciosidad excepcional, revela la magnitud de la corrupción en los sistemas de canales de riego en la India. El estudio calculó que los técnicos de segunda categoría podían percibir al año US\$ 10.000 en sobornos entregados por agricultores a cambio de agua. Otro estudio más reciente sobre sistemas de riego mediante canales en Perú confirma que el soborno sigue siendo un fenómeno persistente (Vos 2008b).

2.4. Gestión de aguas subterráneas

En las últimas décadas, el uso de motobombas ha facilitado el acceso a aguas subterráneas y ha permitido que numerosos hogares rurales incrementen el nivel de producción de cultivos y los ingresos que perciben. Esto ha sucedido particularmente en Asia, que concentra el 75 por ciento de las tierras con aguas subterráneas de todo el mundo, pero se espera que el patrón se replique en otras regiones, como el África subsahariana

(Shah et al 2007). En mercados informales de aguas subterráneas, es común que los propietarios de pozos entubados exploten excesivamente este recurso, manipulen el precio del agua o excluyan a agricultores marginados (Prakash 2005). La principal amenaza para el riego mediante aguas subterráneas son los mecanismos de gobernabilidad poco estrictos. Tales mecanismos se necesitan para regular la explotación excesiva de recursos y proteger el medioambiente y los medios de subsistencia de la población (Rijsberman 2008). En muchos casos, los distintos intentos por restringir el uso de aguas subterráneas a través de sistemas de permisos no han prosperado, debido a la falta de rendición de cuentas de las instancias políticas y de un control confiable. En la India, varios políticos locales intentan conseguir votos oponiéndose a las políticas sobre restricción de uso de aguas subterráneas y proponiendo en cambio subsidiar el uso gratuito de electricidad (Badiani y Jessoe 2010) [cuadro 3]. Diversos ejemplos de México indican que la aplicación de restricciones se ve obstaculizada por tácticas que procuran eludir la inscripción y por la falsificación de documentos (Kemper 2007, Banco Mundial 2010).

2.5. Acaparamiento de tierras y agua

La competencia entre agricultores locales y productores comerciales de alimentos o plantas de abastecimiento de combustible que proveen a grandes industrias ha sido extensamente documentada. El tema adquiere ahora una nueva dimensión, a medida que aumentan las presiones demográficas y urbanas sobre los recursos, y se desarrollan nuevos centros de capitales globales. Esto intensifica la competencia por recursos que permitan asegurar alimentos y energía. Si bien el arrendamiento de tierras por el sector público y privado debería estar reservado a terrenos marginales o que no son productivos, a menudo las tierras están asociadas con servicios de agua o estructuras de riego (Mehta et al 2012). Dado que numerosos arrendamientos y contratos relativos a tierras no incluyen un acuerdo sobre agua, "existen evidencias cada vez más significativas de que en muchos casos el acaparamiento de tierras podría responder al interés por captar los recursos hídricos" (Smaller y Mann 2009). A modo de ejemplo, debido al agotamiento de reservas de agua dulce fósil Arabia Saudita ha tenido que arrendar tierras en otros países para la producción de trigo, especialmente a través de importantes inversiones en Etiopía. Se estima que 3,6 millones de hectáreas están siendo actualmente cultivadas en Etiopía por capitales extranjeros,

CUADRO 4 Los principios de integridad como directrices para la gestión del agua y la seguridad alimentaria

Transparencia

Los procesos públicos de adopción de decisiones deben ser abiertos y la información relativa al proceso se debe comunicar a quienes se verán afectados.

- » Presentación de ofertas transparentes durante la licitación para contratos de construcción de proyectos de infraestructura en materia de riego o energía hidroeléctrica.
- » Negociación transparente de derechos sobre tierras o recursos hídricos con inversionistas.
- » Transparencia de las evaluaciones de impacto para la planificación territorial e inversiones de infraestructura, incluido el impacto ambiental a largo plazo.

Rendición de cuentas

Los organismos gubernamentales o las entidades privadas que son responsables del bienestar de la población deben responder por sus actos y abstenerse de abusar del poder que detentan.

- » Garantizar la distribución equitativa del agua para el cultivo de alimentos.
- » Controlar la calidad del agua y los estándares en materia de salud.
- » Auditorías sociales sobre gobernabilidad pública para riego o ayuda alimentaria.
- » Responsabilidad con respecto a contratos, conflictos y pago por recursos comunes (principio según el cual "quien contamina, paga", contratos y acuerdos fluviales entre usuarios tanto en el origen como en la desembocadura de los cursos de agua).

Participación

Quienes resulten afectados por medidas que estén próximas a adoptarse deben contar con la posibilidad de participar e incidir en el proceso de decisión.

- » Involucrar a los usuarios de agua en las decisiones relativas a distribución de este recurso.
- » Descentralización y atomización del poder en la gestión de los recursos hídricos (incluida la gestión de cuencas hidrográficas, riego, etc.).
- » Involucrar a quienes tienen derechos sobre tierras o recursos hídricos en la venta o el arrendamiento de los terrenos.
- » Involucrar a los consumidores en la distribución de ayuda alimentaria.

incluidos capitales de origen saudí (Mousseau y Sosnoff 2011), lo cual implica el consumo de un volumen adicional de 49.500 metros cúbicos de agua (Bossio et al 2012).

2.6. Demanda urbana de alimentos

La población urbana mundial se incrementa en 60 millones de personas cada año (ONU-Habitat 2010). Al mismo tiempo, los hábitos alimentarios en las economías emergentes se modifican velozmente. La huella hídrica de los ciudadanos de la India y China aumenta aproximadamente entre 1.000 y 3.000 metros cúbicos por persona al año en el momento en que comienzan a consumir las mismas cantidades de carne y lácteos que el ciudadano estadounidense promedio (Mekonnen y Hoekstra 2011). Estos cambios aumentan la demanda de disponibilidad de alimentos en las ciudades y provocan la necesidad de fomentar la agricultura en contextos urbanos, pero esta posibilidad se ve amenazada por el acceso limitado a agua potable. La corrupción en las instituciones de suministro de agua y saneamiento se considera un obstáculo serio que restringe el abastecimiento de agua potable en zonas urbanas (WIN 2011).

2.7. Ayuda alimentaria y sistemas de distribución

Además de la producción alimentaria, la falta de integridad se torna incluso más evidente en el sistema de distribución. Las personas más pobres se enfrentan a la escasez de alimentos, sobre todo en contextos de desastre humanitario. Los mecanismos de respuesta que brindan ayuda alimentaria en emergencias son particularmente vulnerables a la corrupción, debido a la naturaleza ad hoc con que se organiza el transporte y la distribución de los alimentos. La crisis alimentaria

CUADRO 5 Indicadores web basados en el INTRAG para organismos de agua

El Índice de Transparencia en la Gestión del Agua (INTRAG), desarrollado por TI España, está compuesto por 80 indicadores que evalúan la transparencia de Agencias Autonómicas del Agua, mediante el análisis del contenido publicado en sus páginas web. Los indicadores toman en cuenta requisitos informativos que son considerados importantes para la transparencia. La herramienta ha sido aplicada por agencias del agua en España, donde cada uno de estos organismos que se encarga de gestionar una cuenca hídrica cuenta con una página web donde los ciudadanos pueden acceder a información relativa a la administración de los recursos hídricos de esa cuenca (WIN CIS No. 2, 2012).

mundial que tuvo lugar en 2008 (al aumentar drásticamente el precio de las materias primas) ha demostrado que los sectores pobres urbanos y rurales están particularmente expuestos a interrupciones en el suministro de alimentos (Ruel et al 2010). Transparency International (TI) Kenia efectuó en 2011 un estudio de integridad vinculado con la ayuda alimentaria otorgada en ese país tras una grave sequía (Harmer et al 2012). Determinó que la distribución de alimentos se supedita a consideraciones políticas, y que los líderes políticos, las elites locales y los comités locales de socorro incidían en la determinación de quiénes recibían ayuda. En una de las regiones donde habitualmente se producían sequías, se estimó que el 30 por ciento del agua potable que se distribuyó no llegó a los destinatarios deseados. El estudio concluye que las medidas de socorro durante desastres organizadas por el gobierno resultaron en su mayoría ineficaces, debido que no se aplicaban controles y acciones de coordinación entre los distintos niveles administrativos.

CUADRO 6 MASSCOTE – una metodología en varios pasos destinada a modernizar la gestión del riego

Sistema y Servicios de Mapeo para Técnicas de Operación de Canales (Mapping System and Services for Canal Operation Techniques, MASSCOTE) es una herramienta de evaluación en varios pasos desarrollada por la FAO para facilitar la intervención de actores relevantes en la modernización de la gestión de sistemas de canales de riego. MASSCOTE ha sido diseñada para ser implementada por investigadores e ingenieros gubernamentales. El primer paso consiste en un procedimiento rápido de evaluación que determina parámetros para el funcionamiento del sistema. Al fijar parámetros para normas y estándares, las mejoras futuras podrán medirse a través de la comparación sistemática con el pasado. Otros pasos incluyen el mapeo de costos y operaciones con respecto a los servicios. La metodología MASSCOTE resulta útil para detectar problemas en la recuperación de costos, y también al planificar medidas de modernización y una gestión que asigne mayor relevancia a la prestación de servicios. Se ha aplicado a sistemas de riego de mediana a gran envergadura en Asia, América Latina y África Septentrional (Renault, Facon y Wahaj 2007).

CUADRO 7 Enfoques alentadores y a la vez complejos: Pagos a cambio de servicios ambientales (Payment for Environmental Services, PES) y el Principio “Quien contamina, paga”

PES propone retribuir a una comunidad o a usuarios de tierras por los servicios que brindan al proteger o regenerar un ecosistema importante, p. ej., mejorar las prácticas de agricultura para contribuir a una gestión sostenible de las cuencas hidrográficas. Se trata de un enfoque participativo que puede mejorar la gestión de recursos hídricos y, a la vez, asegurar que las recompensas se distribuyan entre los distintos actores. La dificultad que supone medir el impacto real de los PES, con roles claros para los compradores y los proveedores, representa sin duda un obstáculo, y existen además riesgos de corrupción. Los PES necesitan el respaldo de las autoridades públicas, quienes deben definir y aplicar las normas (Pirard y Billé, 2011). La experiencia en Cidanau, Indonesia, muestra que un proceso de negociación transparente y participativo contribuyó a que el proyecto se implementara con éxito; un foro que había establecido términos de referencia claros intervino como intermediario entre la empresa de agua y las comunidades agrícolas (RUPES 2010).

Los incentivos de tipo no económicos en el ámbito de la comunidad, como las Retribuciones por Servicios Ambientales (Rewards for Environmental Services) (FAO 2011, Pirard and Billé 2011), ofrecen otro modo de asegurar que la sociedad en general perciba los beneficios, con independencia de quién detenta la propiedad de la tierra. Estos incentivos también refuerzan las coaliciones en las comunidades y su poder de negociación. Un ejemplo notable es el Programa Gubernamental de Silvicultura Comunitaria en Sumatra, Indonesia, que ofrece a los agricultores la tenencia condicional de las tierras a cambio de que apliquen prácticas de agricultura sostenibles y protejan los bosques naturales que aún subsisten (RUPES 2010).

El principio “quien contamina, paga” (polluter-pays principle, PPP) es un postulado de política ambiental que exige que el costo de la contaminación sea afrontado por quienes la provocan. El PPP determina cómo deben asignarse los costos vinculados con la prevención y el control de la contaminación. Un ejemplo de la aplicación del principio “quien contamina, paga” es la experiencia en el Lago Nakuru en Kenia, donde la calidad del agua se deterioró significativamente a causa de factores como deforestación, acumulación de sedimentos, desechos industriales y domésticos, agroquímicos y urbanización. Esta compleja situación, sumada a la corrupción imperante y la falta de información confiable, provocaron que el gobierno implementara medidas que exigían el pago de multas a quienes contaminaban, destinadas a agentes tanto del sector público como privado (Wachu Gichuhi 2008).

Para obtener una lista detallada de las referencias que este documento se basa en, por favor póngase en contacto con nosotros o visite nuestro sitio web.

3. CÓMO GARANTIZAR LA INTEGRIDAD DEL AGUA PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA – EL ROL DE LOS DISTINTOS ACTORES INTERESADOS

La gestión eficiente de nuestros recursos de agua aplicados a la producción de alimentos y energía requiere sin duda de políticas más coherentes, coordinación entre los distintos sectores y participación de todos los actores relevantes en las decisiones que se adopten. Los principios de gobernabilidad efectiva, como transparencia, rendición de cuentas y participación, deberían orientar la búsqueda de un uso equitativo y confiable del agua que mejore el acceso a alimentos seguros (ver Cuadro 4). Los gobiernos, actores privados y la sociedad civil tienen distintos roles y responsabilidades en este proceso.

3.1. Coordinación y regulación por las autoridades públicas

Las instituciones públicas deberían trabajar conjuntamente con el sector privado y la sociedad civil intercambiando información de manera transparente. Deberían justificar las decisiones que adoptan y desempeñar un rol central en lo que respecta a evitar o resolver conflictos. No obstante, incluso en un contexto de mayor participación por parte de actores privados y la sociedad civil, las autoridades públicas aún tienen la gran responsabilidad de generar un entorno propicio, donde existan normas claras que se apliquen rigurosamente y estabilidad política. A fin de mejorar la rendición de cuentas en la gestión integrada, los gobiernos pueden recurrir a enfoques novedosos como los Pagos a cambio de servicios ambientales, el principio que establece que "quien contamina, paga" (ver Cuadro 7) o herramientas como MASSCOTE e INTRAG (ver Cuadro 6), que se incorporaron en numerosos contextos en todo el mundo con resultados positivos.

3.2. Empoderamiento de la comunidad y desarrollo de capacidades

En tanto productoras o consumidoras de alimentos, las comunidades locales deberían usar su poder colectivo para participar activamente en aspectos políticos vinculados con la gestión de recursos hídricos y la seguridad alimentaria. Los medios de comunicación, las ONG y los investigadores desempeñan un rol clave en este proceso, fundamentalmente como fuentes de información y como observadores. La educación informal y la formación de coaliciones a nivel local fomentan el sentido de responsabilidad de las comunidades con respecto a sus recursos. A su vez, esto las habilita a mejorar la gobernabilidad en el sector del agua y exigir a las instituciones públicas que incorporen mejoras

a los servicios y refuercen la transparencia. El uso de herramientas de desarrollo de capacidades puede generar conciencia sobre aspectos de integridad del agua, y ayuda a relevar los problemas existentes e idear soluciones creativas locales. Para empoderar a las comunidades locales también es importante reforzar las acciones de investigación, obtención de datos a nivel local e intercambio de casos de estudio sobre buenas prácticas.

3.3. Apoyo del sector privado

Governments are promoting numerous partnerships with the private sector for better management of land and water resources, especially for food security. These include the 'Water Stewardship Initiative' and the 'Water Future Partnership' (BMZ 2012). The private sector's growing role in water management and investment requires it to take a clear stand against corruption. As private actors seek primarily to maximise their own profit, they may be intrinsically motivated to fight corruption when it increases their costs (Moss 2008). However, to assure that its anti-corruption activities benefit communities, the private sector needs an enabling environment that brings clear rules and oversight, incentives and audits. By adhering to codes of conduct or signing collective agreements such as integrity pacts (committing all parties to honest behaviour during a contract bidding process), private entities can increase their integrity levels. Private water supply companies in Mombasa, Kenya, set a good example by signing a 'Water Improvement Act' with communities to reduce mutual distrust and improve service provision (WIN 2012).

CONCLUSIÓN

La falta de integridad en la regulación, gestión y distribución del agua en distintos niveles institucionales puede repercutir gravemente en la seguridad alimentaria. La transparencia, la rendición de cuentas y los procesos participativos con mecanismos de control recíproco que permiten contrarrestar la corrupción y el nepotismo son trascendentales para permitir una gestión eficiente de los recursos hídricos que garantice la disponibilidad de alimentos para todas las personas.

Para obtener una lista detallada de las referencias que este documento se basa en, por favor póngase en contacto con nosotros o visite nuestro sitio web.